

Colombia: El régimen ha lanzado una fuerte ofensiva contra los movimientos populares

CARLOS AZNÁREZ :: 29/08/2021

Entrevista con el Vocero del Congreso de los Pueblos

Sobre la actual situación en Colombia, donde se suceden día a día los asesinatos sicariales contra militantes, líderes y lideresas sociales, hablamos con el vocero del Congreso de los Pueblos, Jimmy Moreno.

-Queremos comenzar preguntándote sobre lo que ha ocurrido recientemente, que es el asesinato de un líder estudiantil y comunicador popular, que es Estéban Mosquera.

-Saludos para ustedes y para todos los que nos escuchan en Resumen Latinoamericano, les enviamos desde el Congreso de los Pueblos un abrazo de hermandad, internacionalista y de lucha. Efectivamente, respecto de esta dinámica del Paro Nacional, vemos que este gobierno ha largado una ofensiva militar muy fuerte. Toda la fuerza represiva está brutalmente paramilitarizada, el hecho que mencionas, del asesinato de un estudiante y comunicador, el compañero Esteban, es muy doloroso. Estéban era un compañero que militó fuertemente en el marco del paro nacional, y en una manifestación anterior perdió un ojo, producto de la brutalidad de la represión policial y lo que nosotros llamamos, terrorismo de estado. El crimen de Estéban en la ciudad de Popayán se suma a toda esta ola de judicializaciones que se hace hacia los jóvenes, los de primera línea, los de los puntos de resistencia.

Este hecho es muy significativo porque da otro patrón en término de todo lo que va a ser este proceso de criminalización, de exterminio que se da hacia el movimiento social que está en permanente movilización y lucha. Este hecho marca un nuevo momento, en esta perspectiva de que va a empezar, en las ciudades, un exterminio físico a través de las bandas de narcoparamilitarismo que existen en connivencia con el estado colombiano que no está haciendo nada por investigar y judicializar estos hechos de violencia estatal y paramilitar. Están buscando destruir y acabar con las movilizaciones, generando miedo en el paro nacional y así seguir consolidando su proyecto narcoparamilitar, criminal, extractivo y todo lo que ya conocemos y lo que significa este gobierno uribista para Colombia y todo el continente. Es lamentable, nos solidarizamos con la familia y compañeros pero sabemos que tenemos que seguir levantando la bandera de la lucha, de la dignidad y la memoria por estos compas que dieron la vida, dieron la libertad por querer buscar y transformar este país.

Graffiti del joven luchador asesinado en Popayán, Estéban Mosquera.

-Además de este hecho, casi todos los días, con una continuidad muy cruel, se siguen produciendo asesinatos de ex combatientes de las FARC que se han reinsertado. Pareciera que no hay posibilidad de defensa alguna para esos

luchadores y luchadoras que están en la vida civil y que están tremendamente expuestos, no hay posibilidad de impedir que el paramilitarismo, que el sicariato siga operando contra ellos.

-Es preocupante la situación y la ausencia de las garantías. Cada día se ve más lejos y más complicado, cuando vemos que escalan las guerras en los territorios. Hoy estamos hablando de más de 110 líderes y lideresas defensoras de derechos humanos asesinados, 67 masacres en territorio nacional y numerosos firmantes del acuerdo de paz asesinados. Evidentemente, el estado colombiano está patrocinando la guerra contra el movimiento social y popular en Colombia para poder mantener su estatus quo. No opera la justicia, la fiscalía, los centros de control, los acuerdos que se firmaron en ese marco de toda esta situación de derechos humanos, no funcionan, no le interesan al gobierno para nada.

No hay investigación ni de los autores materiales y muchos menos de los intelectuales. Esto nos está marcando que el país está nuevamente subido a una guerra en todo nivel. A eso se suma no solo este patrón de genocidio a la organizaciones sociales y populares, sino también es muy preocupante el posicionamiento que tiene el paramilitarismo en todos los territorios. Sabemos que se están fortaleciendo, están operando militarmente, económica y políticamente y eso nos va a llevar a escenarios de terror, del control político y militar en connivencia con el estado colombiano. El pueblo será nuevamente escenario de guerra en nuestro país. Bastante difícil es la situación en nuestro país: desplazamientos, asesinatos, judicializaciones, masacres. En Colombia juega la impunidad, nos quedan los escenarios internacionales y este tipo de espacios para poder comentar la realidad que tristemente estamos viviendo en el día a día en los territorios y que se va a profundizar. No veo soluciones a corto plazo ya que este gobierno está empeñado en consolidar su proyecto neoliberal y no el proyecto del buen vivir para el pueblo colombiano

-¿Quiénes están detrás de estos paramilitares que se hacen llamar "Fuerzas de Autodefensa Gaitanista", que usan el nombre de un gran líder popular como Jorge Eliécer Gaitán? ¿"uiénes patrocinan y financian el desarrollo de este tipo de "autodefensas", que están asesinando con total impunidad?

-Detrás de esta guerra, están los intereses económicos, políticos, militares. Muchas de estas situaciones se dan en sitios donde están las disputas permanentes por el control del territorio, que implica el desarrollo de modelos económicos que no quieren permitir que otros avancen. Por otro lado, el avance en términos neoliberales: en este momento en lo que hace al fracking, el gobierno colombiano está empeñado en desarrollar y ya se habla de yacimientos enormes, donde empezarán la explotación por medio de la fracturación hidráulica. Eso se está dando en esos mismos territorios donde la guerra está desbordada. Igual ocurre donde se persigue al campesino y al cultivador de la coca y donde están ubicados los proyectos estratégicos para el extractivismo en Colombia.

Escuchaba y miraba por las noticias las denuncias del alcalde de Segovia, Didier Osorio, donde denunciaba públicamente como la policía nacional entrega información a los integrantes del clan del Golfo, para que puedan operar y puedan avanzar en sus actividades de control y de guerra que hacen en ese territorio. Esta situación ocurre, vamos a mirar a la fuerza militares, a la policía, a las instituciones del estado que conocen la situación, que

saben dónde están operando los campamentos, como están operando los grupos militares y eso nos está mostrando que volvimos a esos tiempos. En realidad, no volvimos, es que no nos hemos ido, se están fortaleciendo donde evidentemente la estrategia paramilitar que tiene el estado colombiano es el exterminio de la oposición política, el exterminio de cualquier pueblo o comunidad que se oponga a los intereses del capital. Efectivamente, ellos están ahí en esa perspectiva, mantener y consolidar el poder político y territorial.

Es eso en el fondo, creemos que se cruzan los intereses políticos, económicos y que evidentemente fenómenos como la parapolítica no han pasado, porque en Colombia no hemos podido dar un gran paso en términos de verdad, de justicia y de lograr garantías de no repetición. De ahí en más esta esto que se da en la coyuntura electoral donde estos clanes del poder, policías, corruptos y mafiosos se consolida con paramilitarismo en los territorios

-¿De qué manera el Paro Nacional, que todo indica ha tomado otro rumbo, sigue expresando la resistencia popular, de las organizaciones sociales y populares?

-El nivel de movilización y lucha nacional y popular ha bajado, por muchas razones, en términos de tiempo, por la arremetida militar que está haciendo el gobierno. Pero lo cierto es que el movimiento tiene avance social, avance de esas expectativas. Desde las dinámicas nacionales aún hay agenda del comité de paro. Se están convocando a jornadas de movilización contra este paquete de reformas que plantea el gobierno nacional, reforma tributaria, un proyecto de ley contra el vandalismo, reformas para beneficiar el poder económico del país. Están también proyectos que surgen desde espacios de discusión y construcción política del comité nacional de paro, como la Asamblea Nacional Popular que sigue consolidándose a nivel nacional y territorial, en el marco de su espíritu asambleario, donde la gente se reconoce en las luchas y la organización participativa. Está también la dinámica de la primera línea que mantiene el proceso organizativo hacia el territorio, hacia el barrio, en la perspectiva de consolidarse. Creemos que se está haciendo una apuesta más a nivel territorio, de estar con la comunidad, de generar organizaciones de los procesos comunicativos, nacionales por la lucha ideológica. En el arte y la cultura, que es una expresión importante que se mantiene día a día como espacio articulado y político, está este debate de los jóvenes y las mujeres en los temas de lucha antipatriarcal.

Hay mucho movimiento que, si bien no es de envergadura nacional, se mantiene y sostiene. Las condiciones que generaron el Paro Nacional, en el marco de la crisis capitalista, de la crisis alrededor de la pandemia, hoy se están agudizando, y en ese proceso, en cualquier momento va a volver a salir a las calles a luchar y a confrontar toda esta política neoliberal. A pesar de la arremetida, del miedo, de la criminalización, la judicialización, este movimiento que salió a las calles, en espíritu se mantiene, tiene espíritu de dignidad, sigue mirando y organizándose de cara a la movilización en nuestro país. Está también el espacio de la Minga, que articula el movimiento indígena, procesos afros, campesinos, nacionales y populares que han venido caminando el país y que también se juntan con esta dinámica del comité de paro nacional y de asamblea popular, y que en algún momento hay que buscar caminos para tejer la acción política, para poder confrontar al enemigo que tenemos acá en el marco de este gobierno de Duque y este régimen mafioso y criminal.

-Estos días estábamos leyendo que Iván Duque informa al mundo que va a albergar, por las relaciones carnales que tiene con Estados Unidos, a refugiados afganos que huyen de lo que se ha transformado en una nueva derrota del imperialismo norteamericano, ¿cómo se vive esto en la sociedad colombiana?

-Lo que muestra es que el gobierno de Duque y está política uribista está en función de los intereses de Estados Unidos. Sabemos que en Colombia los gobiernos han jugado papeles de cooperación, de estar en función de los intereses del imperio norteamericano, por eso han enviado tropas a estos ejércitos y han participado de misiones intervencionistas hacia el pueblo hermano de Venezuela. En ese sentido, no se nos hace extraño esta agenda de cooperación para traer a refugiados afganos que han estado cooperando con el gobierno norteamericano en esa parte del mundo y además es parte de esa línea belicista. En nuestro país se criminaliza mucho la migración que viene de otros países, no solo venezolanos, sino también de la frontera de Panamá y de otras partes del mundo.

El pueblo hermano africano ha pasado por zonas de conflictividad social, pero por otro lado ahí muestra esta situación de traer afganos y afganas en una posición privilegiada, de acuerdo con Estados Unidos, donde les darán hoteles, y garantías. No es solo una actividad de solidaridad, apoyo y sensibilidad por la compleja situación que se vive en Afganistán, sino más bien para quedar bien con Estados Unidos, dentro de esa agenda de cooperación que mantienen. La dinámica genera polémica y evidentemente veo que de fondo está la lectura de que Estados Unidos, mantiene esa agenda de intervención y guerra hacia los pueblos del mundo. En ese sentido vamos a rechazar a viva voz esta actitud hostil, intervencionista y belicista del estado colombiano y este gobierno de cara a que siempre están en función de los intereses económicos y no de los pueblos del mundo.

Resumen Latinoamericano

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/colombia-el-regimen-ha-lanzado